

Evidencias y límites de la noción de sinergia pedagógica: una investigación sobre tres universidades argentinas¹

*por Graciela C. Riquelme (CONICET-UBA)
Emilce Cammarata (UNaM)
y Susana Cordero (UNMdP)*

Apellido y Nombre de los autores:

Graciela C. Riquelme

DNI: 5.952.364

Teléfono: 54-11-4433-5091

e-mail: griquelm@filo.uba.ar

Investigadora Independiente CONICET – Programa Educación, Economía y Trabajo, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Emilce B. Cammarata

DNI: 4.153.824

Teléfono: 54-03752-43268

e-mail: Emilie.cammarata@gmail.com

Docente e Investigadora. Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones UNaM

Susana Mabel Cordero

DNI: 6.213.359

Teléfono: 0223-4932608

e-mail: smcordero@ciudad.com.ar

Docente - Investigadora de la Facultad de Humanidades de la UNMDP - Grupo. "Educación y Sociedad"

¹ Este ponencia ha sido elaborado a partir de los resultados Proyecto PICT Redes 00013 (ANPCyT/FONCyT). Las Universidades frente a las demandas sociales y productivas. El rol promotor y la capacidad de intervención. Las respuestas de reorientación y cambio curricular. Sede Programa Educación, Economía y Trabajo – IICE- Facultad de Filosofía y Letras – UBA. Directora y Responsable Administrativa Graciela C. Riquelme; Investigadora Responsable en UNMdP María Inés Pacenza; Investigadora Responsable en UNaM Emilce Cammarata.

Evidencias y límites de la noción de sinergia pedagógica: una investigación sobre tres universidades argentinas²

*por Graciela C. Riquelme (CONICET-UBA)
Emilce Cammarata (UNAM)
y Susana Cordero (UNMdP)*

El objetivo de esta ponencia es presentar y discutir algunas comprobaciones, ausencias y límites de la noción de sinergia pedagógica. Entendimos que la noción de sinergia implicaba la relación que se genera entre los ámbitos de docencia, investigación, extensión y transferencia, la cual se deriva del mutuo intercambio e influencia entre las actividades realizadas por los grupos de docencia y de investigación. Concluimos que existiría sinergia cuando el resultado u objetivo alcanzado por el todo es superior a la sumatoria de los aportes de cada una de sus partes, como la misma definición aporta.

A su vez, aplicando el concepto al trabajo de los académicos y centrándose en lo pedagógico, nos interesó considerar cómo las distintas tareas realizadas –docencia, investigación, extensión y transferencia– interactúan y son influenciadas mutuamente. En lo referido a la docencia, interesó indagar cómo se incorporan las demandas de la institución y del medio al currículum.

Dado el enfoque del proyecto, indagamos la sinergia pedagógica tomando como unidad de análisis los grupos de docencia e investigación de cada una de las tres universidades que intervinieron, comprobando así, el grado de integración de las funciones; la confusión entre los roles de la universidad; la minusvalía de la función docente al no estar alimentada por la producción de conocimiento y la independencia de la función docente o de la investigación cuando alguna de ellas es dominante y constitutiva en alguna universidad o facultad.

En fin, se buscó indagar cómo la capacidad de los grupos universitarios podría contribuir (o no) a la producción de conocimiento, en relación con la atención a las demandas sociales y productivas; el grado de autonomía de las acciones y de los equipos; el tipo de perspectiva (crítica o reproductivista) que puede potenciar sus funciones y la relación que tienen las misiones universitarias con la extensión o venta de servicios.

Este trabajo fue realizado tanto en la Universidad de Buenos Aires, como en la Universidad Nacional de Misiones y la Universidad Nacional de Mar del Plata, a partir del análisis de las entrevistas a grupos de investigación y docencia de cada institución, así como a través de los relevamientos ad hoc.

² Este ponencia ha sido elaborado a partir de los resultados Proyecto PICT Redes 00013 (ANPCyT/FONCyT). Las Universidades frente a las demandas sociales y productivas. El rol promotor y la capacidad de intervención. Las respuestas de reorientación y cambio curricular. Sede Programa Educación, Economía y Trabajo – IICE- Facultad de Filosofía y Letras – UBA. Directora y Responsable Administrativa Graciela C. Riquelme; Investigadora Responsable en UNMdP María Inés Pacenza; Investigadora Responsable en UNAM Emilce Cammarata.

1. Comprobaciones sobre la noción de sinergia pedagógica en las tres universidades

A partir de la investigación, observamos que en la Universidad de Buenos Aires una de las formas más recurrentes de integración de la docencia y la investigación es a través del uso de los resultados y publicaciones de las investigaciones en el dictado de las materias, así como en la incorporación de estudiantes con sus tesinas o tesis al proyecto de investigación de la cátedra o departamento. No obstante, también existieron relatos con valoraciones negativas al respecto, que indican que no existe integración entre ambas funciones a corto plazo o solo se da en algunas instancias que promueven la participación de estudiantes en los proyectos.

También se comprobó que los niveles de articulación entre investigación y docencia o extensión son menores cuando la investigación se desarrolla en un departamento que está relacionado con ciclos formativos básicos. Entre las experiencias relevadas en esta investigación, dos contrastan con el resto, una que corresponde a la carrera de Ingeniería de Alimentos, y la otra que estaba específicamente diseñada con una intención en la línea de generar resultados sinérgicos, integrando la docencia con la investigación y la extensión en la Ingeniería Electrónica. Sin embargo, a pesar de que esta última resultaba muy novedosa en términos de innovación docente, quedaron establecidas las dificultades de la estructura curricular para absorber la experiencia.

En el caso de la extensión, las actividades de integración resultan más difusas. Las ideas respecto a lo que se entiende por extensión se encuentran mucho menos consensuadas que las de investigación. En la UBA, la extensión se percibe como una actividad con un desarrollo limitado. En este sentido, para los entrevistados, resulta un poco más difícil situarla en términos de la integración con la docencia, además de que sus actividades se encuentran más dispersas en comparación con la investigación, que se halla localizada, en general, siempre bajo la matriz de la cátedra o de los cuerpos docentes.

En general, existen pocos efectos de sinergia, como resultado de la relación con las experiencias de desarrollo local o regional y las posibilidades de encontrarlo son menores cuando los proyectos de investigación están insertos en departamentos u oficinas articuladas con el ciclo de formación básica.

Respecto a los cambios en los planes de estudio, la información recolectada muestra que las experiencias de integración entre docencia e investigación y/o extensión tienen poco eco en términos de modificaciones formales de los planes de estudio, si bien, en muchos casos, los contenidos de las investigaciones se vuelcan en las clases. Las modificaciones suelen suceder como resultado de las demandas del medio, pero escasamente mediadas por las actividades de integración de estas tres funciones.

Finalmente, en caso de ocurrir cambios formales en los planes de estudio, en términos de la inclusión de nuevas materias y contenidos, estos se dan por la influencia que tiene los procesos de formación de posgrado.

Por su parte, en la Universidad Nacional de Mar del Plata se buscó, por un lado, identificar los espacios destinados a la incorporación de los alumnos en experiencias de práctica preprofesional y, por otro, estimar los márgenes de flexibilidad de los diseños para incluir innovaciones, ofrecer opciones alternativas a los estudiantes y/o permitir la incorporación de cambios.

Una primera mirada a los planes de estudios permitió observar que algunos de ellos – los que no resultan sumamente escuetos– muestran ciertos márgenes de apertura y flexibilidad, como así también, una preocupación explícita por incorporar tempranamente a los estudiantes en experiencias de práctica pre-profesional. Sin embargo, al consultar a los docentes-investigadores por la gestión del currículum, las prescripciones de los planes son asumidas en diversos sentidos muchas veces poco coherentes.

La tendencia hacia el incremento de prácticas pre-profesionales dentro de los planes de estudio decrece en las facultades con mayor tradición en actividades de investigación, al igual que las propuestas curriculares más rígidas y cerradas. Si bien se ha comentado la experiencia de la Facultad de Ingeniería, en la cual se implementó un ambicioso plan de prácticas supervisadas por empresas, este tipo de casos fueron interpretados como consecuencias de la búsqueda para cumplir los estándares solicitados en los procesos de acreditación.

Es decir, aparece el grado de flexibilidad en los planes de estudio que parecería posibilitar un mayor o menor grado de apertura a fin de incorporar saberes y prácticas adquiridos a partir de la investigación, la extensión y/o transferencia y generar sinergia entre estas actividades.

Se ha señalado que la obligatoriedad de la actividad docente para investigadores y extensionistas de la UNMdP garantiza, a su vez, vinculaciones directas o indirectas entre las distintas funciones. No obstante, en las facultades con mayor tradición en investigación, la sinergia se establece a partir de la actualización de contenidos, de la incorporación de seminarios o asignaturas optativas que recogen resultados de la investigación, pero no se observan procesos sistemáticos de actualización curricular a partir de estas experiencias. También se destacó que los procesos de acreditación que tuvieron lugar en diferentes unidades académicas de la UNMdP, indujeron renovaciones curriculares orientadas a ampliar los espacios de práctica de los alumnos (Facultades de Ciencias Agrarias y de Ingeniería).

En relación con los planes de estudio, se especificó la intencionalidad de garantizar articulaciones entre la teoría y la práctica y las actividades que estimulan y/o favorecen la vinculación con el medio. Pero en la indagación a los entrevistados, buscando la identificación

en sus prácticas, los aspectos propositivos señalados en los proyectos institucionales suelen encontrar apreciaciones divergentes.

Se ha observado la existencia de grupos que solo realizan extensión y docencia, así como la de otros que desarrollan docencia, extensión e investigación. En este último caso, se ha manifestado la presencia de una sinergia más clara entre las diferentes funciones y, por lo tanto, mayor impacto en la docencia. La conjunción de estas tres funciones y una particular mirada a la extensión, la que es vista como aplicación práctica de los resultados de la investigación, aparecen particularmente en las Facultades de Ciencias Agrarias, Ciencias Exactas y Naturales e Ingeniería.

En relación con la concepción de extensión, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales muestra la relación con la producción de conocimiento y la aplicación de resultados, aunque estas experiencias se complementan con otras, como las ofertas de capacitación, generalmente dirigidas a los docentes de nivel medio; tareas de difusión y divulgación de las ciencias y una política de más reciente promoción orientada a incorporar alumnos en pasantías en empresas. Por el contrario, las facultades de Psicología y Ciencias de la Salud y Servicio Social le otorgan a la extensión un sentido mayormente comunitario y orientado al desarrollo social. En estas últimas unidades académicas, resulta escasa la vinculación directa entre las actividades de extensión e investigación, y se observa un gran número de casos de grupos que hacen solo extensión y docencia, mientras que, en Ciencias Exactas, Agrarias e Ingeniería, la vinculación con la investigación es más habitual.

En cuanto a la integración de los resultados de la investigación con la docencia, desde el discurso de los entrevistados, se observa que siempre existiría alguna forma de sinergia entre ambas actividades, si bien se explica que la vinculación se establece de manera diferente según el perfil de los grupos, la tradición de la facultad de pertenencia y la trayectoria de los equipos en la actividad investigativa. La obligatoriedad de la actividad docente colabora con la integración de las actividades, si bien, existe cierta desmotivación por el ejercicio de la docencia, particularmente en aquellos investigadores con mayor tradición en la producción de conocimiento.

Respecto a los hallazgos sobre sinergia pedagógica en la Universidad Nacional de Misiones, resultó sumamente relevante para el análisis, comprender la heterogeneidad en cuanto al desarrollo de la práctica de la investigación entre los distintos docentes. La investigación se halla consolidada en las Facultades de Ciencias Químicas y de Humanidades y en la de Forestales en menor medida., En las Facultades de Artes, Ingeniería y Económicas, la investigación constituye una práctica más reciente, derivada especialmente de los estímulos salariales asociados a la política de incentivos. A su vez, la práctica de la docencia está bien asentada en todas las facultades, y en donde se advierte una fuerte trayectoria en investigación

(Químicas y Humanidades), no todos los equipos despliegan dicha práctica con similares características.

Así es que los docentes que desarrollan de manera intensiva la práctica de la investigación, promueven, con la misma intensidad en sus cátedras, la enseñanza y la práctica de esa función. De la misma manera, promueven la articulación entre los contenidos de la teoría y la aplicación práctica de aquellos. Pero quienes además de investigación dan un importante tiempo a la docencia suelen trasladar los conocimientos obtenidos en el aula. Por lo tanto, resultan en una actividad docente más innovadora, volcando en las cátedras las experiencias y actualizaciones de la práctica de investigación.

Se ha observado también que los docentes que realizan en partes iguales investigación, extensión y docencia, efectúan las transposiciones didácticas de los conocimientos obtenidos como resultado de la investigación y de la extensión al ámbito de las aulas, es decir, que concretan procesos de sinergia curricular entre las tres prácticas.

Finalmente, los investigadores-docentes del campo de las Ciencias Sociales tienden a actualizar bibliografía y contenidos en relación con el ámbito local y las demandas sociales. No obstante, estos cambios no necesariamente quedan reflejados en los programas de estudio oficiales.

La impresión que se obtiene del caso de la UNaM es que no habría una correlación directa entre los procesos de sinergia y su reflejo en los planes de cátedra y planes de estudio, si bien existen algunos casos de integración pero muy diferentes según carreras y facultades. Se señala que algunas experiencias no surgen a partir de procesos voluntarios o derivados de la propia naturaleza de la actividad académica, sino por presión de las evaluaciones externas de la CONEAU.

De existir cambios, estos suelen promover la aproximación a la tarea profesional a los alumnos avanzados, es decir, al desarrollo de actividades que incluyan la aplicación de los conocimientos adquiridos en la carrera y en algunos casos orientados a las problemáticas regionales del campo disciplinar que abordan.

2. Planes de estudio, demandas y prácticas profesionales

Los alumnos fueron una preocupación central de la investigación, como unidad de análisis, para poder evaluar la realidad de estudio y trabajo de los estudiantes de las tres universidades, y ello fue complementado con un relevamiento de las prácticas previstas curricularmente en los planes de estudio que fueron analizados por campos científicos y profesionales.

El relevamiento de las prácticas de estudio y trabajo se realizó solo a partir de lo prescripto curricularmente y no consideró otras dimensiones de las prácticas de enseñanza,

como podrían ser los programas de las asignaturas, las prácticas concretas de docentes y alumnos, por solo sugerir algunas.

Las carreras de todas las universidades han avanzado en la incorporación de diferentes estilos de prácticas, de acuerdo con el campo de conocimientos, es decir que, la lógica de la organización de los planes de estudio coincide con la del campo científico.

Las carreras de corte mayormente profesional –Ciencias Médicas, Ingeniería y Arquitectura, Agronomía y Veterinaria– contemplan trayectos de formación profesional de muy diversos estilos. Las carreras de Ciencias Sociales y Humanas incluyen, también, especificaciones sobre experiencias de práctica profesional, ya sea ligada a las lógicas de la organización del campo de trabajo de los futuros licenciados, como por vía de las previsiones de espacios curriculares para las prácticas docentes.

Los resultados de esa indagación empírica resultan un material descriptivo de base para continuar ampliando y profundizando el análisis de las prácticas profesionales en los planes de estudio de las carreras de grado, de las relaciones entre la teoría y la práctica en la organización curricular, de las vinculaciones entre los diseños curriculares y de las competencias profesionales y de las relaciones entre la universidad y el mundo del trabajo.

En esta investigación, se comprobó que en las tres universidades existe un grupo importante de estudiantes avanzados que fueron definidos como ‘estudiantes de tiempo parcial’, ya que tienen que repartir su tiempo entre las actividades laborales, de estudio y otras áreas de la vida; es decir, se ve alterada la deseable dedicación exclusiva a los estudios superiores.

Otras evidencias acerca de las consecuencias de la alternancia estudio y trabajo sobre la vida estudiantil fueron planteadas por los estudiantes de cada universidad pues «trabajar y estudiar en forma simultánea es sentido como un inconveniente para la mayoría de los EUA³ de la UBA (52,5%), la UNMdP (57,5%) y la UNAM (59,7%), mientras, un 30% de los estudiantes de las tres universidades opinan que es una ventaja» (Riquelme, Pacenza y Herger, 2008; p. 146).

Hemos destacado que, las principales dificultades que encuentran estos EUA para trabajar mientras estudian se repiten en las tres universidades en cuanto a las limitaciones de tiempo; el cansancio; el *stress*; el retraso en la realización de la carrera, ya que deben cursar menos materias; los problemas de los horarios de las clases que coinciden con los del trabajo y la escasa disponibilidad de clases en turno vespertino, a lo que se suma la coordinación de los tiempos de estudio, de trabajo y las responsabilidades familiares o sociales.

El malestar de los estudiantes trabajadores contrasta, sin embargo, con la valoración que asignan a su trabajo como experiencia útil para su futuro desempeño laboral.

Profundizar en la percepción que los estudiantes avanzados prontos a recibirse tienen acerca del perfil de formación, obtenido por los graduados de sus carreras y su universidad, puede resultar un aporte importante en la discusión sobre los planes de estudios y los estilos de

³ En esta investigación a los estudiantes universitarios avanzados se los denomina con la sigla EUA.

cursada. La indagación realizada por el PICT00013 constituye solo una aproximación que debería completarse con estudios cualitativos.

Se puede destacar que, la mayoría de los estudiantes encuestados considera que la universidad les brinda una base de conocimientos científicos y metodológicos de nivel medio y alto, pero son más críticos respecto al conocimiento tecnológico, en tanto un grupo importante expresa que el nivel de la formación que reciben vinculada al quehacer en su campo profesional o de especialidad es bajo.

Finalmente, resulta de interés que, menos de la mitad de los estudiantes realiza algún tipo de actividad con la intención de complementar su formación universitaria, y que estas se concentran en el aprendizaje de un idioma; solo minoritariamente, se realizan cursos para profundizar en temáticas vinculadas con la carrera que cursan. La participación en grupos de cátedra o en equipos de investigación no parece ser una experiencia de formación accesible para los estudiantes, aun aquellos que están próximos a la graduación.

3. La integración de las funciones de docencia e investigación y la formación en los campos de conocimiento del PICTR00013

De acuerdo con los desarrollos elaborados por los especialistas sobre las relaciones entre las funciones de docencia, investigación, transferencia y extensión en los campos del conocimiento estudiados en el PICTR00013, hemos podido extraer algunas notas relevantes según constan en trabajos correspondientes a los especialistas en Agroalimentos, Desarrollo Local y Turismo, Salud Pública, Salud bucal, Celulosa y Papel.

En el caso de Agroalimentos, nos importa destacar aquello que el autor –Javier Rodríguez– señala en cuanto a que la actividad misma de investigación es también una manera de profundizar la formación académica. También resaltamos el abordaje en relación con el papel de los investigadores en la dirección de las carreras o maestrías por su incidencia en el rumbo de las concepciones pedagógicas.

Respecto a los asistentes de investigación, se destaca que ellos desarrollan actividades docentes de base, en general, ad-honorem, lo que estimula muchas veces a equipos con cargos docentes remunerados, pero sin perfil investigativo. Se muestra un cierto problema en aquellas áreas donde las oportunidades laborales son atractivas fuera de la universidad o, incluso, en los proyectos de investigación, lo que vuelve menos atractiva a la docencia de grado; de allí, la alta rotación, dada la inestabilidad, bajos o inexistentes salarios y las estructuras muy cerradas, que impiden el progreso en la carrera docente.

Otras alternativas de vinculación con la docencia son las de los proyectos de investigación cuyos temas se incluyen en programas, a través de contenidos explícitos o clases especiales. En cuanto a los planes de estudio, estos vínculos no son formales en el área de los

agroalimentos, pero, como plantea Rodríguez, la relación «da lugar a una importante dificultad para evaluar la incidencia real de la investigación en los resultados del proceso de enseñanza».

El autor destaca evidencias en las que se consideran los aspectos regionales, tanto en la UNMdP, por la región de Balcarce y las necesidades profesionales para esa zona; como para UNaM, por la propia carrera de Ingeniería Forestal, un enclave formativo de respuesta al contexto natural y socio-económico. Sin embargo, se destaca que en el caso de la UBA es diferente, ya que el mismo plan de estudios de la carrera de Agronomía está concebido para que «los alumnos alcancen el conocimiento de la realidad agropecuaria nacional y mundial».

El área de conocimiento sobre Desarrollo local y Turismo surge muy vinculada, en dos escalas: al área local de influencia inmediata de la universidad como los casos de Luján, La Plata, General Sarmiento, Mar del Plata y Misiones; y a la de influencia mediata y con el área regional-nacional, como es el caso de la Universidad Buenos Aires.

Se destacan casos paradigmáticos de diseños de la cátedra como unidad académica en la UBA, o modelos pedagógicos alternativos en que las actividades pedagógicas se nutren de la vinculación y resolución de problemas del medio (UNGS). Esta universidad fue creada entre 1994 y 1995, en base a problemas y no a disciplinas tradicionales, ante requerimientos de la población local. La sinergia docencia-investigación-extensión se relaciona con el ámbito local, de manera que, el diseño académico instala los problemas en la investigación, la docencia y los servicios que realizan y se articulan a las otras funciones.

En el caso de la UNMdP, pareciera que la necesidad de un ordenamiento territorial dio lugar a diferentes planes y proyectos de desarrollo de la costa atlántica, mejoramiento ambiental, y fue contexto para la formación de gran parte de los profesionales entrevistados, sea en el asesoramiento, gestión local y diseño de varios proyectos de investigación. Por lo cual, preponderan en los diseños curriculares la formación vinculada con la planificación, organización, dirección y contralor de las actividades turísticas en áreas de competencia de nivel público y privado.

En el caso del Desarrollo Local y Turismo de la UNMdP, la mayoría de los entrevistados dijo dedicar el 70% de su tiempo a la investigación y extensión, aun existiendo la obligatoriedad de cumplir con la carga docente para desarrollar las otras dos funciones. Se ha observado que, en las unidades académicas que cuentan con centros de investigación, se establece una relación más directa entre las asignaturas y las temáticas de los proyectos de investigación; a su vez, la antigüedad de los grupos en la inserción del sistema científico aporta ventajas a la docencia, al transferir a las asignaturas los temas y problemas de lo investigado. En particular, el grupo de investigación en proyectos de Desarrollo local y Turismo dice transferir a la docencia el enfoque pluridimensional de sus líneas metodológicas.

En el caso de la UNaM, la formación profesional en Turismo, al menos desde el discurso, tiene la intención de responder a la demanda del medio relativa a la capacitación para

las tareas operativas y, a la vez, proveer marcos teóricos-metodológicos que brinden perspectivas globales e integradas de la actividad turística. En esta perspectiva, la investigación resultaría un insumo importante para contribuir a las funciones de docencia y extensión dentro de esta especialidad profesional.

El apartado del capítulo 11 dedicado a la Salud Pública y a la Enfermería, escrito por Hilda Santos, revisa las tradiciones de una formación centrada en el personal para una práctica empírica y profesional. Por tanto, la autora señala que «la formación de enfermeras ligada al quehacer del médico –y el de auxiliar, que responde y actúa según las indicaciones dadas por la enfermera– configura un modelo de formación con el eje en las necesidades del médico para el desarrollo de su función».

Un tema central del campo propio de la Enfermería es el lugar asignado a la Salud Pública en su formación. Allí se reseñan dos modelos basados en la enfermedad y la clínica y en la medicina social, para, luego, evaluar en qué medida los planes de estudio responden a uno u otro, o si bien, logran complementar lo clínico y lo comunitario. Una revisión de los contenidos de la Salud Pública fue la preocupación del PICTR00013, en particular, por los contextos críticos de salud de las zonas de inserción de las tres universidades que, pese a las grandes diferencias, las tres tienen importantes enclaves de pobreza, baja atención sanitaria y bolsones de desnutrición y riesgos de mortalidad infantil. Bien es cierto que no podemos colocar a las enfermeras en la responsabilidad de solucionar estas cuestiones, pero revisar la medida en que su formación se centra más en el modelo clínico es una comprobación interesante. La UNAM incluye el mayor porcentaje de estudiantes de Enfermería orientado a la Salud Pública, acercándose al paradigma de la enfermería social, siendo el más alejado el de la UBA.

Como se menciona en el capítulo correspondiente, el grado de aproximación de los planes de las carreras de Enfermería al modelo de formación de profesionales de la salud para la atención primaria, es resultante de un conjunto de factores, entre los cuales se pueden considerar los momentos históricos en que se organizaron dichas carreras y los contextos institucionales en los que se insertaron. Así, en «en los tres planes analizados en la composición de las asignaturas, es en la Universidad de Misiones donde se observa una mayor aproximación al modelo de formación con criterios de la atención primaria de la salud, y su ubicación en la Facultad de Ciencias Naturales, Física y Química podría ser un factor influyente en tal sentido.».

El campo de la formación en Celulosa y Papel sigue dos patrones, la de posgrados concebidos definidamente desde una perspectiva celulósico-papelera y la de posgrados en Ingeniería, Química, Ciencias Forestales, en los cuales pueden tomarse algunas materias optativas muy generales sobre el tema y realizar la tesis en el área. El artículo de María Cristina Area destaca el papel de la formación de recursos humanos para el sector empresario, pues hay

prácticas y alternancias orientadas y a la medida de los requerimientos de las unidades económicas.

4. Los aportes de experiencias o casos a la sinergia pedagógica

La invitación para presentar el caso de la integración entre docencia, investigación y extensión en el escenario de la atención odontológica se dio desde el inicio del PICTR00013, pues en esta experiencia de la Facultad de Odontología de la UBA (1986/2002), se verifica una suerte de sinergia paradigmática dentro de la universidad. De allí, la convocatoria a su responsable, Noemí Bordoni, quien sostiene el concepto de responsabilidad cívica, de los profesores de esta carrera.

La autora plantea que «las universidades tendrán que revisar las propuestas curriculares que construyen para encarar la problemática de la salud, a partir de una reflexión sincera acerca del grado de flexibilidad de la oferta curricular que realizan, del modelo de práctica al que adhieren, así como de su pertinencia social y de su capacidad para interpretar que la práctica (investigación-docencia-servicio) constituye un ciclo retroalimentador y capaz de garantizar la calidad de los cuidados de salud de los que deberán dar cuenta».

Se propone la implementación de diversas formas de vinculación de la universidad entre investigación, docencia y extensión a través de prácticas solidarias, práctica social y práctica pre-profesional.

En este sentido, se señala que «la práctica social curricular plantea una nueva lógica de la excelencia incorporando las variables de equidad y pertinencia social, reformula el modelo de gestión universitaria y coloca el modelo de práctica específico y de práctica docente en el foco de la reflexión».

Llega a definirse el ADSI, como la articulación entre docencia, servicio e investigación, el cual «es una estrategia de trabajo mediante la cual, los organismos administradores de servicios de salud y las instituciones formadoras se vinculan con la comunidad y utilizan los recursos existentes para la planificación, ejecución y evaluación de las acciones de Salud, a fin de elevar la calidad de la práctica odontológica en sus diversas expresiones y contribuir, así, al mejoramiento de las condiciones de salud bucal de la población».

La revisión del proceso de cambio del plan de estudios de la Facultad de Agronomía de la UBA (Bocchicchio y Benencia), destacó un momento del proceso histórico reciente en que se reconoció cierto desajuste entre la formación ofrecida y las necesidades del sector agropecuario y de los graduados. Ello configuró la búsqueda de reformas curriculares, tanto en el nivel de grado como en el de posgrado. Según lo que expresan los autores, las discusiones en torno al cambio de plan de estudios de la carrera de Agronomía fue el disparador de una profunda

reforma curricular. Una fuente clave fue la participación en un Foro de Análisis de la Educación Superior Agropecuaria (1995), en el que participaron siete facultades de la Región Pampeana.

Diversos factores, como los estructurales, la caída de la matrícula y la comprensión de los nuevos escenarios económico-productivos, contribuyeron a repensar la situación en términos de oportunidad y desafíos. El capítulo revisa la trayectoria de cambios curriculares a partir de 1995 y las necesidades de formación de docentes que implican los cambios en los diseños curriculares definidos.

Se destaca la articulación entre investigación y docencia como tributaria de una triple responsabilidad: la determinación del campo científico, la responsabilidad social y la necesidad de que todo ello se traduzca en la planificación. Por tanto, esta responsabilidad es entendida, por los propios autores, como «responsabilidad con la comunidad científica, propia de los distintos campos, haciendo avanzar con sus aportes las fronteras del saber; por otro lado, con la realidad local y nacional en la que la institución está inserta, es decir, su responsabilidad social». Esta resulta una perspectiva interesante de la sinergia pedagógica que hemos sostenido como clave de las universidades con compromiso crítico en la sociedad.

5. Reflexiones finales

La propuesta de indagación del Proyecto PICTR00013 tuvo un componente central referido a las instancias de investigación-acción, en la medida en la que los cuestionarios de las entrevistas obligaban a pensar a los docentes-investigadores sobre sus propias funciones de docentes, los planes de trabajo y la articulación entre sus diferentes roles. Las reuniones de devolución junto con el registro de las experiencias innovadoras en lo pedagógico o en la respuesta a demandas sociales y productivas con proyección sobre los planes de estudio complementaron lo ya obtenido por la investigación.

La sistematización que efectuamos en el apartado previo nos permite generar una discusión sobre los límites de la noción de sinergia pedagógica y una serie de ideas que se han asociado y surgido en este proyecto. A continuación, las listamos a modo de un punteo general y una serie de preguntas.

¿Es posible plantearse la existencia de ‘tribus docentes’ y ‘tribus de investigadores’?

La construcción de la noción de ‘profesión académica’ estaría reivindicando a los docentes-investigadores de las universidades como una categoría diferencial de la de los investigadores. En tal sentido, ello nos lleva a pensar que quienes desarrollan actividades de producción de conocimiento y, a la vez, de formación de grado y posgrado, se plantearían una relación necesaria de enriquecimiento por vía de:

- la actualización del campo actual del conocimiento científico a través de la investigación; y
- la definición, en la investigación, de nuevos temas y diseños que se incorporarían a las cátedras/planes de estudio.

Sin embargo, no resulta claro, en todos los campos del saber, cómo la docencia incide en la investigación. En algunos campos y temas, esta situación es más visible en Educación o Pedagogía, Odontología y Medicina, las que a través, o a partir, de la práctica profesional alimentan el diseño de investigaciones. Una exploración más definida sobre estos casos sería muy importante para disminuir prejuicios y distancias.

Los prejuicios y las distancias entre docentes puros que hacen investigación e investigadores que hacen docencia ¿se desvanecerían si se reconocieran las diferencias lógicas?

La brecha entre investigación y docencia o docencia e investigación habla de funciones mutuamente influyentes e interdependientes en un grado extendido en unidades académicas maduras. Como se advierte, las respuestas tangenciales que los docentes-investigadores dan sobre la docencia deviene, quizás, del propio encuadre y del tipo de entrevistas que quizás llevó a un cierto lugar de «desconsideración especial a la docencia y sus resultados». Pero también los docentes plantean que la enseñanza ha perdido valor como fuente de legitimación y prestigio del Profesor como resultado de las políticas de los noventa.

En esa perspectiva pedagógica, el hiato entre investigación y docencia se corresponde con la realidad de sujetos que «dicen experimentar la ausencia de grupos mancomunados en torno a propósitos y proyectos y caracterizan la vida cotidiana como un campo minado por las rivalidades, los celos y las desconfianzas».

¿La sinergia posible entre investigación, transferencia y enseñanza se traduciría como una faceta de intervención y de la producción de conocimiento?

Admitiendo la existencia de lógicas diferentes en la investigación y la docencia, la búsqueda de espacios que permitan diseñar mejores intercambios y mutuas sinergias o complementaciones, sin duda, redundará en la calidad de la organización de las unidades académicas.

También cabe destacar, que la desvalorización de la enseñanza o de la función docente en las universidades desconoce la complejidad y autonomía de esta función de formación de profesionales y académicos, y responde a prejuicios de docentes o de investigadores que plantean una u otra función como la más importante de sus actividades.

Cabe advertir que estos enfrentamientos devienen de la admisión de existencias divorciadas de la docencia y la investigación, sin duda improductivas para ambas funciones si se piensa tanto en la producción y circulación del conocimiento como en su apropiación en el marco de la formación de futuras generaciones de profesionales y académicos.

La heterogeneidad del sistema universitario, si lo hubiera, y la propia diferenciación interuniversitaria e intra-universitaria ¿impide formular generalizaciones?

Hemos querido simplificar algunos de los comportamientos y evidencias de la investigación en las siguientes situaciones tipo en relación con la mutación de roles o funciones. Por un lado, (i) hallamos instituciones que mantienen sus funciones tradicionales, resistiendo su mutación y manteniendo programaciones y lógicas de conocimiento críticas. Por otro, (ii) encontramos unidades académicas con un alto grado de mutación de sus funciones en relación con las políticas universitarias y su orientación mayor o menor hacia las políticas sociales. Por último, (iii) existen instituciones que también transforman sus roles, pero, especialmente, a partir de las demandas del aparato productivo y las empresas.

Cabe aquí, entonces reflexionar acerca de las propias situaciones de las tres universidades que participaron del proyecto, ya que representan situaciones frecuentes en Argentina:

- una universidad joven, donde la mayoría son docentes, aunque existen grupos relativamente aislados que realizan investigación y algunos grupos de excelencia;
- una universidad joven y consolidada, donde se realiza docencia, investigación y extensión, pero que, en muchos casos, estas actividades son tributarias de las instituciones tradicionales; y
- una universidad tradicional en la producción de conocimiento y en la formación de profesionales, académicos y científicos.

Hacia el interior de estas universidades, coexisten grupos de docentes-investigadores con mayor o menor dedicación a las mencionadas funciones y con comportamientos diferenciales por campo de conocimiento que se comportan según las situaciones que distinguiéramos más arriba. Ello fue tema central en el tomo I de esta investigación, y constituyó la referencia para este tercer tomo en tanto marco de interpretación para la problemática de la sinergia pedagógica.

Al finalizar nuestra producción, nos quedan más dudas y más preguntas: ¿es la universidad el espacio más adecuado para la producción de conocimiento? ¿Puede ser la universidad el espacio de formación de profesionales y académicos de mayor nivel si no cuenta con núcleos duros en la producción de conocimiento? Y si los grupos de docentes-investigadores no se orientan hacia la producción de conocimiento o lo están haciendo en gran

medida por los sistemas de incentivos creados hace una década, cabe preguntarse, como lo hizo inicialmente este proyecto de investigación, si pueden superarse las distancias centro-periferia en la producción y circulación de conocimiento en nuestro país.

En tal sentido, nos preguntamos si será posible fortalecer redes existentes entre grupos de distintos campos de conocimiento al interior de la Argentina, y entre las instituciones de educación superior en su conjunto, con los ámbitos de investigación científica y tecnológica fuera de las universidades. Las lógicas de asignación de recursos y evaluación de proyectos no parecen estimular la integración y la presentación integrada de proyectos, sino, más bien, reforzar la fragmentación, superposición y alta competitividad entre grupos de académicos. Este proyecto en redes ha sido una experiencia válida en la línea de la construcción de conocimiento entre grupos multidisciplinarios que lograron producir materiales, documentos y nuevas publicaciones de carácter interdisciplinario y se posibilitaron espacios de discusión entre los colegas investigadores-docentes que colaboraron con su tiempo a través de las entrevistas y las diferentes instancias de participación solicitadas por los equipos de trabajo. Asimismo, en los tres libros, hemos podido destacar experiencias de grupos y de redes incipientes de vinculación en el interior de la Argentina.

Con el último libro se cierra la trilogía que, como en la literatura, el cine y la música tiene temas recurrentes, complementarios, excluyentes y polémicos. No siempre coincidimos ni nos resulta animado ni movilizador lo que leemos, pero sin duda intenta dar cuenta de la realidad contradictoria de la vida de intelectuales académicos que somos trabajadores de la ciencia argentina y somos docentes. Nuestra perspectiva de las universidades públicas reside en reconocer su contribución central a la formación de nuevas generaciones de profesionales y académicos y a la producción de conocimiento científico endógeno y alternativo en aras de la construcción de una sociedad que logre un mayor desarrollo y acumulación, mayores acuerdos sociales para una distribución a favor de los derechos de los ciudadanos como iguales frente a los derechos sociales a la educación, los alimentos, la salud, la vivienda y el trabajo.

Bibliografía:

- RIQUELME, G C (ed.) (2008): *Las universidades frente a las demandas sociales y productivas: capacidades de los grupos de docencia e investigación en la producción y circulación del conocimiento*. Tomo I, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- RIQUELME, G. C. (ed.) (2009): *Las universidades frente a las demandas sociales y productivas. Sinergia pedagógica en universidades argentinas. Articulación de la docencia, la investigación, la extensión y la transferencia con el desarrollo de los planes de estudio*. Tomo III, Buenos Aires: Miño y Dávila.

